

Toros de Garfias infames, dejan a toreros exánimes

Por ENRIQUE GUARNER

Según la mayoría de los biólogos y veterinarios, los toros poseen una inteligencia rudimentaria. Por lo tanto, sus manifestaciones de astucia se derivan de la perfección con la que desarrollaron los órganos de los sentidos, o sea, que se valen de la visión, el olfato o el oído para captar el mundo que les rodea. En realidad, lo que constituye la base del toreo es que pueden embestir con facilidad a los objetos en movimiento, como son los capotes y las muletas; pero cuando ad-

quieran aquello que llamamos "sentido", que viene con su edad, buscan al torero. Ni siquiera los ganaderos más selectivos pueden saber cuáles de los animales que han criado resultarán de bandera y los que se volverán difíciles y peligrosos.

La tarde de ayer vimos una corrida procedente en su mayoría de Javier Garfias, que rondó próxima a su descrédito o deshonra, porque aunque los cornúpetas contaban con la presencia debida, mostraban vileza al embestir, por lo que pueden ser calificados co-

mo infames y sumamente difíciles para el lucimiento de los toreros, los cuales quedaron exánimes o sin aliento después de lidiarlos. Rafael Ortega se vio torpe y no supo aprovechar al mejor de los seis, que fuera el cuarto. El toledano Eugenio de Mora lució muy esforzado en ambos enemigos y en mi opinión extrajo pases imposibles al peor de la jornada, que fue el quinto. Por último, Antonio Bricio se vio verde dando pases sin ton ni son, aburriendo a los aficionados.

Juicio Crítico

Ante aproximadamente ocho mil espectadores hicieron el paseo de cuadrillas Rafael Ortega de paja, Eugenio de Mora en rosa pálido y Antonio Bricio de azul grisáceo. Los tres ternos van bordados en oro y se aplaude al tlaxcalteca.

El ganado

Se lidió una corrida que procedía de los Garfias, o sea, cinco de Javier y uno de Santiago. Por lo tanto, predominaron los del rancho de Los Cués en Huimilpan, Querétaro. Los seis astados cumplían con el Reglamento Taurino en cuanto a trapío y edad, siendo en su mayoría cárdenos y con aceptable desarrollo de pitones. Incluso el quinto de la tarde, veleta y astifino, podría perfectamente habérselo lidiado en una plaza de España.

Los de Garfias apenas y tomaron seis puyazos sin recargar en exceso y el mismo que ocupó el lugar de honor mansurroneó a tal punto, que el pica-

dor Carlos Berlanga tuvo que cerrarle la salida para poder meterle la garrocha en forma abusiva. Detallándolos, al que abrió plaza le faltó un puyazo, volviéndose pegajoso y colándose por el derecho. El segundo, debilísimo, carecía de fijeza. El tercero se caía con frecuencia y no pasaba completo. El cuarto, que fue el menos malo, contando con recorrido, fue desperdiciado por Ortega. El quinto no tenía un pase y el que cerró plaza resultó soso y con mal estilo.

Rafael Ortega

En mi opinión, sólo lució en su quite por chicuelinas al primero y en dos pares de banderillas al cuarto. El resto de su labor pasó rápido al olvido. Se enfrentó en primer lugar a *Toledano* con 483 kilos, al que recibió con lancillos regulares; pero sí ejecutó el quite citado. Mal estuvo Rafael en banderillas clavando a cabeza pasada y su faena resultó encimista, asfixiando al burel y con pases menos que regulares, a excepción de dos redondos. Mató de media tendida con desarme y fue aplaudido.

El cuarto se denominó *Mariposo* con 493 por peso y vimos larga de rodillas, lances regulares y un quite por navarras. Aquí, el tlaxcalteca se lució en magnífico par de poder a poder y un tercero en tablas quebrando; pero con la muleta no entendió nunca al burel, llenándolo de molinetes y desperdiciándolo sin remedio. Finalizó con pinchazo tendido y descabe-



ANTONIO BRICIO se vio verde



Fotos: Carlos Ramos

EUGENIO DE MORA lució muy esforzado.

llo, volviendo a ser aplaudido sin el menor entusiasmo.

Eugenio de Mora

Traía muchísimas ganas de agradar y lo logró con creces ante bureles imposibles. Su primero se llamó *Capellán* de Santiago con 527 kilos y De Mora intentó desde el principio bajarle la cabeza a un astado que no humillaba. Con la muleta lo obligó a embestir sobre la derecha, logrando que la recorriera el animal reticente. También vimos cuatro excelentes naturales, que valieron la pena. Mató con habilidosa media en buen sitio, siendo muy aplaudido en el tercio.

El quinto se denominó *Palmero* con 488 por peso y no vimos nada de capa; pero el toledano sacó pases inverosímiles, que despertaron el interés del público, obligado a aplaudirlos. Finali-

zó con tres cuartos de acero en todo lo alto, recibiendo merecida ovación.

Antonio Bricio

Desafortunadamente, lo vimos sin recursos, intentando redondos y naturales en los que en el fondo no mandaba y provocaban el aburrimiento general. Su primero se llamó *Conductor* con 492 kilos y lo recibió con larga de rodilla para después lancear en forma defensiva. Tampoco lució en gaoneras rapidillas y con la muleta no logró nada, a excepción de uno que otro derecho. Mató de tres pinchazos y entera en buen sitio.

El sexto llevaba por nombre *Regañón* con 482 por peso y lo mejor fueron los pares de Alfredo Acosta; pero Bricio fue ignorado por el público en su tediosa faena, carente de interés.

Mató de dos pinchazos y caidísima delantera.

Por ENRIQUE GUARNER

Señor matadores de toros, de novillos ganaderos y empresarios: a partir del 1 de noviembre del 2001, en que salió a la luz *Breves Taurinas*, la información que proporciona *Novedades* no cuesta nada, obviamente los anuncios propagandísticos sí. En consecuencia, publicaré en las páginas de este diario las noticias referentes a la fiesta de los toros. Los resultados de las corridas que se verifican en los estados son dados a conocer por medio del departamento de publicidad de los toreros y deben ser considerados como gacetillas, sin necesariamente reparar la validez del triunfo que anuncien, ni de los apéndices que hayan obtenido; los cuales, por cierto, jamás he considerado como trascendentes a lo largo de los 20 años en que he escrito los juicios críticos de las corridas en *Novedades*. Sin embargo, este periódico seguirá dándolos a conocer como deber informativo, aunque las comunicaciones puedan estar tergiversadas por la bondad de la persona receptora que las comunica y que casi nunca se mete con nadie.

Sábado 17 de noviembre.

Reynosa, Tam.: Por lluvia se suspendió el festejo en el que iba a participar Pablo Hermoso de Mendoza, y se dará el 30 de noviembre.

San Luis Potosí: Ante un lleno se lidiaron bureles de Teófilo Gómez, de aceptable presentación, cuatro de los cuales fueron muy buenos. José María Luévano, aplausos en el que abrió plaza y un apéndice del cuarto. Fernando Ochoa cortó la oreja de su primero y fue ovacionado en el quinto. Julián López *Juli* triunfó en sus dos enemigos, obteniendo las dos orejas del tercero y dos orejas y rabo en el que cerró plaza.

Domingo 18 de noviembre.

Monterrey, NL.: Ante un lleno se lidiaron astados de Santiago, del que fue indultado el quinto. El rejoneador Pablo Hermoso estuvo sensacional, cortando la oreja de su primero y las dos de su segundo. Eloy Cavazos obtuvo un apéndice y se le otorgó el indulto al quinto de la tarde, entre grandes ovaciones al torero. Jorge Gutiérrez, dos orejas y aplausos.

San Luis Potosí: Ante tres cuartos de entrada se lidiaron reses de San Martín y triunfó en grande José Miguel Arroyo *Joselito* desorejando a sus dos enemigos. Eulalio López *Zotoluco* ganó apéndices en su primero y salió al tercio tras matar al quinto. Jerónimo fue ovacionado.

Orizaba, Ver.: Lleno a reventar. Se lidiaron astados de Fernando de la Mora bastante fáciles, sobresaliendo el quinto, al que se le dio la vuelta al ruedo. Alfredo Lomelí tuvo palmas. Julián López *Juli* cortó cuatro orejas, y Leopoldo Casasola, después de dar la vuelta al ruedo en su primero, fue premiado con una oreja en el que cerró plaza.